

# Chile, el Acecho de la Ultraderecha

Por Carmen Esquivel \*

Santiago, Chile.- Chile registra durante los últimos tiempos un crecimiento de la ultraderecha, tendencia preocupante en un país donde 50 años después del golpe de Estado sectores conservadores intentan negar el pasado y relativizar los crímenes de la dictadura.

El signo más fehaciente de este repunte de las posiciones extremas lo constituyó el triunfo del Partido Republicano, que lidera el excandidato presidencial José Antonio Kast, en las elecciones del 7 de mayo para escoger a los miembros del Consejo Constitucional.

Aunque resulte una paradoja, esa formación política que se opuso a integrar el acuerdo para cambiar la carta magna vigente desde el régimen de Augusto Pinochet (1973-1990), fue la encargada de liderar el proceso hacia una nueva ley fundamental.

Líderes de ese partido califican el cuartelazo del 11 de septiembre de 1973 contra el gobierno de Salvador Allende como un “pronunciamiento”, a la dictadura la identifican como un “gobierno militar”, y uno de sus consejeros llegó al colmo de decir que Pinochet fue un “estadista”.

Los republicanos defienden la privatización de la salud y educación, la excarcelación de reos condenados por delitos de lesa humanidad y las políticas de mano dura contra la delincuencia; al tiempo que pretenden revertir conquistas como el aborto o el derecho a la protesta social.

## La Crisis, Caldo de Cultivo Para las Posiciones Extremas

Varias son las causas que explican el protagonismo de estos sectores, no solo en Chile, sino también en Argentina y otros países de Europa, declaró en entrevista a Prensa Latina el académico de la Universidad de Playa Ancha, en Valparaíso, Aníbal Pérez.

En el caso de Chile, el triunfo de los republicanos en el consejo es consecuencia del fracaso del proceso constitucional de 2022, cuando una propuesta de carta magna fue rechazada por el 62 por ciento de los votantes.

Otro factor que explica la proliferación de estas ideologías racistas, xenófobas y autoritarias, es el incremento de la violencia.

“Podemos discutir si ha aumentado la delincuencia en términos reales, pero de lo que sí estamos seguros es de que la percepción subjetiva de la inseguridad en la población es altísima”, declaró el también miembro del departamento de género, política y cultura de la Facultad de Ciencias Sociales.

Por otra parte, expresó, la gente esperaba cambios inmediatos en materia de vivienda, pensiones, salud y educación y el presidente, Gabriel Boric, no ha podido concretar



José Antonio Kast

las reformas que tenía originalmente en su programa.

El gobierno que llegó al poder con el apoyo de la izquierda, pero sin mayoría en el Congreso, ha hecho concesiones bajo presión de la derecha e inició un giro hacia el centro en su gabinete, con lo cual sacrificó su círculo más íntimo y puso en su lugar a miembros del Partido Por la Democracia y el Socialista.

Un golpe para el ejecutivo fue el llamado Caso Convenios, escándalo desatado por irregularidades en el traspaso de fondos estatales a fundaciones privadas, que salpicó también a la anterior administración de Sebastián Piñera, y provocó la renuncia de varios funcionarios.

Para el profesor universitario “el Ejecutivo ha girado del eje programático, al eje de gestión, o sea, hoy día está preocupado de gestionar el Estado, más no de hacer transformaciones estructurales”.

Si bien se logró la aprobación del aumento paulatino del salario mínimo, la reducción de la jornada laboral y el pago cero en los servicios de salud estatales, aún hay dos reformas clave sin concretar: la tributaria y la de pensiones.

En marzo pasado, la Cámara de Diputados rechazó un proyecto gubernamental para recaudar 3,6 por ciento adicional del Producto Interno Bruto a través del aumento de los impuestos, entre ellos el gravamen a la riqueza.

Con este plan pensaban financiar programas para reducir las listas de espera en los hospitales, destinar más recursos a la enseñanza y otras demandas de la población, que en 2019 se lanzó a las calles para reclamar transformaciones en uno de los países más desiguales de la región.

Tampoco se logró aprobar la iniciativa ingresada en el Congreso para cambiar el sistema previsional, algo necesario si se tiene en cuenta que uno de cada cuatro jubilados recibe montos por debajo de la línea de pobreza.

## Chile Ante el Próximo Referendo

El 17 de diciembre los chilenos deberán volver a las urnas para decidir si aprueban o rechazan el proyecto de carta magna elaborado por el Consejo Constitucional, donde la extrema derecha y la alianza conservadora Chile Vamos hicieron valer su mayoría para imponer polémicas enmiendas.

Entre estas figura la que atenta contra la legislación vigente sobre la interrupción voluntaria del embarazo en caso de violación, peligro para la vida de la madre o inviabilidad fetal.

El texto también se opone a la negociación colectiva de trabajo, el derecho a huelga y la libertad sindical e intenta beneficiar a las instituciones de salud privadas que han convertido este servicio en un negocio.

Otro de sus puntos controvertidos es el que

prevé beneficios para los presos condenados por delitos de lesa humanidad durante el régimen de Pinochet.

En opinión de dirigentes políticos y sociales, la propuesta de carta magna es peor que la impuesta a sangre y fuego en tiempos de la dictadura.

Hasta ahora la totalidad de las encuestas coinciden en la oposición de la ciudadanía a la propuesta de ley fundamental y el más reciente sondeo realizado por la firma UDP&Feedback revela que 53 por ciento votará en contra del texto y 34 a favor.

Para los analistas el plebiscito servirá para medir la fuerza del líder de los Republicanos, José Antonio Kast, ya que si se aprueba su figura sería realizada, en cambio un rechazo podría disminuir su influencia.

Aún se desconoce qué impacto podría tener el triunfo de Javier Milei en Argentina, en las aspiraciones presidenciales de Kast, uno de los primeros en felicitar al mandatario electo y quien fue invitado a la toma de posesión.

## Ultraderecha en América Latina

Durante una visita a Chile en septiembre pasado para participar en los homenajes al expresidente Salvador Allende, el politólogo argentino Atilio Borón ofreció una entrevista a Prensa Latina donde, entre otros temas, abordó el fenómeno de la ultraderecha.

Atilio conoce bien este país, aquí vivió y estudió en su juventud seis años, antes y durante el gobierno de Allende, y ha visitado Chile en numerosas ocasiones, invitado a dar conferencias en universidades y otras instituciones.

Al referirse a las causas del avance de las ideologías ultraconservadoras, explicó que en las últimas décadas los gobiernos de la Concertación (1990-2010) y de la Nueva Mayoría (2014-2018) dejaron un saldo negativo, una sociedad muy endeudada.

Entonces, si no hay en el arco político del progresismo una respuesta firme a los reclamos populares y la izquierda deja de hacer lo que debe, la revancha de la derecha es inevitable y aparecen estos personajes siniestros.

Esto pasa con Kast en Chile, con Jair Bolsonaro en Brasil o Javier Milei en Argentina, dijo.

Para el escritor y analista político el problema no es de la gente, sino del fracaso de la dirigencia progresista, la cual se ha quedado corta en la capacidad de proponer una idea capaz de enamorar a la ciudadanía y hacerla partícipe de una épica de transformación social.

\* Corresponsal jefa en Chile. Colaboraron en este trabajo: Amelia Roque, editora Especiales Prensa Latina y Laura Esquivel, editora Web Prensa Latina.



Por Sergio Ferrari

La televisión pública suiza acaba de denunciar un nuevo escándalo de repercusión nacional: la Abadía de Saint Maurice, directamente dependiente del Vaticano, ha sido un antro de repetidos abusos sexuales.

El programa de investigación *Mise au point* (*Enfoque*, en español) de la Radio y Televisión Suizas (RTS) informó el domingo 19 de noviembre que al menos nueve sacerdotes de ese centro del catolicismo helvético, ubicado en el tradicional Cantón del Valais, estuvieron involucrados en abusos sexuales.

### Denuncia Inapelable, Escándalo Mediático Creciente

La RTS investigó durante varias semanas y a partir de diversos testimonios reveló nuevas sospechas de abuso que afectan también a los responsables de la institución, dos de los cuales han quedado directamente involucrados. Dichos casos, en su mayoría acaecidos entre 1995 y 2005, han sido ignorados u ocultados sistemáticamente por la jerarquía eclesial (https://www.rts.ch/info/regions/valais/14476795-pretres-pedophiles-abus-sexuels-les-secrets-de-labbaye-de-saintmaurice.html).

La RTS basó su investigación en documentos judiciales y testimonios anónimos de víctimas de abuso, así como entrevistas con antiguos empleados de la institución. Dos de las víctimas aceptaron testificar frente a la cámara. Una de ellas describió los abusos padecidos cuando tenía 12 años a manos de un canónigo que aún continúa en sus funciones. Después de bautizar a un hermano suyo, el canónigo aprovechó la invitación a cenar con la familia para manosearla y penetrarla digitalmente.

La víctima, Mélanie Bonnard, en la actualidad de unos 30 años, se lo contó entonces a su madre, quien la acompañó a presentar una denuncia. El canónigo refutó todas las acusaciones y la justicia cerró el caso en 2005. Según el informe policial, el juez, con una actitud cómplice, les ordenó a los funcionarios responsables “limitar sus investigaciones”. “Por discreción y según sus órdenes”, concluye el informe, “no se llevó a cabo ninguna investigación en los ambientes frecuentados por el sacerdote, en particular en las escuelas donde éste enseña desde hace muchos años”. A través de una carta más tarde, el canónigo agradeció al juez por su trabajo.

Un segundo testigo, Dominique Mure, habló abiertamente con los periodistas y recordó haber sido manoseado cuando tenía apenas cinco años por un tío sacerdote de la misma abadía en el granero de la casa de su abuela, a quien visitaba regularmente. Mure, quien en el presente tiene 66 años, no logra recordar si su abuso también incluyó penetración. “El cura [fallecido en 2002] era el buen Señor de la familia, el que lo sabía todo”, comentó Mure, quien recientemente trató en vano de averiguar en la misma abadía si acaso se habían presentado otras personas afectadas igual que él.

Josselin Tricou, autor del libro *Sotanas y hombres. Encuesta sobre la masculinidad de los sacerdotes católicos*, compartió con la investigación de *Enfoque* que la Abadía de St-Maurice combina los factores que favorecen el abuso: “Una comunidad que

# Escándalo Sexual y Pedofilia Golpea la Iglesia Católica Suiza



Josselin Tricou



Roland Jaquenoud

concentra todos los poderes”, con una escuela secundaria y un internado (clausurado en 2021) “donde los niños y las niñas están controlados exclusivamente por estos sacerdotes”.

La denuncia televisiva golpea de lleno a la propia jerarquía de la institución, la cual no depende de la Diócesis de Sion sino directamente del Vaticano. En septiembre, el Padre Jean Scarcella, acusado de abuso sexual, cesó como director de la abadía. Su sucesor, el canónigo Roland Jaquenoud, escribió en el sitio web de ese convento: “Siento un inmenso asombro ante la magnitud del abuso, la manipulación espiritual y el pseudomisticismo que permitió justificarlo. Debemos hacer todo lo humanamente posible para impedir en el futuro estos abusos y su encubrimiento, principal causa de su repetición” (https://www.abbaye-stmaurice.ch/fr/actualites/3-questions-au-prieur-roland-jaquenoud-555).

Sin embargo, la investigación de la TV pública reveló que el mismo Jaquenoud también es sospechoso de abuso sexual en un caso que se remonta a 2003. “En aquella época, el Padre Jaquenoud se habría aprovechado, gracias a su posición como superior directo, de la debilidad de un novicio (aspirante a sacerdote) para mantener relaciones sexuales no consentidas”. Aunque la dirección de la abadía se negó a responder a esta denuncia de la RTS, debido a la repercusión del caso se vio obligada a publicar un comunicado oficial. Con fecha 20 de noviembre, asegura “compartir el dolor de las víctimas” y “lamenta que la Iglesia pueda ser, a pesar de sí misma, escenario de tales injusticias”. Según la abadía, de los nueve casos citados por *Enfoque* “sólo uno sigue en curso, tres han sido juzgados en los últimos 20 años, y cinco canónigos han fallecido”.

Sólo dos días después y nuevamente apareció en el centro de la escena mediática helvética. El 22 de noviembre, una persona ahora en la cuarentena, que estudió en el colegio de la institución entre 1990 y 1995, reveló al cotidiano *Le Temps* una situación extraña que vivió cuando tenía apenas 14

años: una sesión de fotos, semidesnudo (sólo en slip), en un dormitorio frente a un canónigo que por entonces era el prefecto de la institución. Como lo confirma *Le Temps* este religioso acaba de auto inculparse ante las autoridades eclesiales por violaciones que había cometido contra feligreses 20 años antes, cuando en los 70 se desempeñó como sacerdote en la parroquia de Porrentruy, en el Cantón de Jura. La auto inculpación la efectuó hace apenas unos días al enterarse de la investigación de la RTS por abusos sexuales en St-Maurice a difundirse el domingo 20 de noviembre. (https://www.letemps.ch/suisse/valais/un-chanoine-de-saint-maurice-il-avait-voulu-faire-cela-en-cache-cache-et-avait-quelque-chose-d-anormal-dans-cette-proposition).

Una semana más tarde, el domingo 26 de noviembre, la RTS difundió una continuación de la emisión. Anunció entonces que una decena de personas habían contactado a la TV pública la semana anterior para declarar como testimonios, dos de los cuales lo hicieron ante las cámaras. Mientras tanto, el 23 de noviembre, la Abadía convocó a una conferencia de prensa para “pedir perdón a las víctimas” por lo que en toda esa historia de abusos habían debido sufrir de parte de alguno de los canónigos implicados.

### El Abuso Sexual en la Iglesia: un Vicio Sistémico

El escándalo que acaba de estallar la tercera semana de noviembre forma parte de “Una amplia gama de situaciones de abuso sexual en el contexto de la Iglesia Católica”. Con estas palabras, un grupo independiente de investigación de la Universidad de Zúrich tituló el informe que le encargó la misma Conferencia Episcopal helvética. Su investigación identificó mil dos casos comprobados de abuso dentro de la institución desde 1950 en adelante (https://www.eglise-catholique.ch/actualites/eglise-rapport-sur-le-projet-pilote-sur-les-abus-sexuels/).

El equipo encontró “evidencia de una

amplia gama de situaciones de abuso sexual, desde intercambios de límites problemáticos hasta abuso sistemático más severo y que dura años”. Este primer informe concluye la fase inicial de la pesquisa, la cual continuará hasta 2026. Resultado hasta ahora: 510 imputados como responsables de abusos (en su gran mayoría, hombres) y 921 personas afectadas. El 39 por ciento de los casos afectó a mujeres y un 56 por ciento a varones; el cinco por ciento restante se refiere a víctimas cuyo género no se pudo establecer con certeza. Casi tres de cada cuatro de las víctimas eran menores de edad en el momento en que fueron abusadas.

Según el informe, esta fue la primera vez en la historia de la Iglesia Católica Suiza que un equipo de investigación independiente pudo consultar documentos de archivos eclesiales –algunos de ellos hasta entonces secretos– pertinentes a abusos de esta índole. La investigación puntualiza que los mil y dos casos de abuso sexual en ese país fueron cometidos “por miembros del clero católico romano, empleados eclesiales y miembros de comunidades religiosas”.

“Las situaciones identificadas representan sin duda sólo la punta del iceberg”, explican Monika Dommann y Marietta Meier, dos de las historiadoras que participaron en las indagaciones. Ambas señalaron que aún queda por analizar un gran número de fuentes que podrían documentar otras situaciones de abuso sexual, como archivos de comunidades religiosas, escuelas, internados y hogares católicos, así como documentos de las autoridades diocesanas y estatales. Verificaron, además, la destrucción de documentación en dos diócesis: una, precisamente, la de Sion, región donde se encuentra la abadía del escándalo que la RTS acaba de dar a conocer.

### Tapar Todo y Encubrir a los Abusadores

El informe identifica tres ambientes sociales y de poder donde se cometieron los abusos. La atención pastoral fue donde se produjo la mayoría de los casos (casi uno



de dos). Particularmente expuestos, la capellanía (fundamentalmente conversaciones o consultas confesionales), el servicio de monaguillos y la enseñanza religiosa, así como los sacerdotes en contacto directo con grupos de niños y jóvenes. El segundo espacio en importancia fue el área de educación y asistencia social, principalmente en hogares, escuelas, internados y establecimientos católicos. Por último, las órdenes religiosas y comunidades afines.

Si bien las revelaciones son contundentes por la cantidad de casos descubiertos, no menos llamativa, como señala la investigación, fue la comprobación del encubrimiento sistemático por parte de la Iglesia. “En las situaciones analizadas, el derecho penal canónico prácticamente no se aplicó durante gran parte del período de investigación. En cambio, se ocultó, encubrió o restó importancia a un gran número de casos”. El informe concluye que “los funcionarios de la Iglesia trasladaban rutinariamente a clérigos acusados y condenados, a veces incluso al

extranjero, en un esfuerzo por evitar el procesamiento penal secular y asegurar su reasignación. Al proceder de esta manera, “se antepuso los intereses de la Iglesia Católica y sus líderes al bienestar y la protección de los feligreses”.

#### Éxodo Acelerado de Feligreses

Las iglesias mayoritarias de Suiza (la Católica Romana y la Reformada, de tradición protestante) viven desde años una constante erosión de sus membresías. Hasta 2021, según estadísticas oficiales, la primera representaba el 33,7 por ciento de la población, en tanto que la segunda, el 21,8 por ciento. Entre 2010 y 2021, la primera perdió seis puntos porcentuales de membresía; la segunda, siete. Los únicos que han crecido son los musulmanes (que en 2021 representaban cerca de un siete por ciento de la población del país) y, fundamentalmente, el sector que se declara sin afiliación religiosa alguna, el cual que ya supera el 30 por ciento de

la población y aumentó significativamente desde 1950, cuando apenas representaba el uno por ciento (<https://www.bfs.admin.ch/bfs/fr/home/statistiques/population/langues-religions/religions.html#:~:text=Parmi%20les%20Suisses%20et%20les,appartenir%20C3%A0%20cette%20communaut%C3%A9%20religieuse>).

Este decline, más marcado entre protestantes que entre católicos romanos, se intensificó debido a las recientes denuncias de abuso sexual en el seno mismo de la iglesia. Tras conocerse el informe de la Universidad de Zúrich, en solo tres semanas unos 500 feligreses abandonaron la Iglesia Católica en el Cantón ultra religioso de Friburgo. Este éxodo acelerado ya está impactando, y notablemente, la recolección anual de beneficios monetarios a los que las iglesias tienen derecho en virtud del “impuesto” eclesiástico. Cientos de fieles en San Gall, Lucerna, Basilea y Zúrich han optado por discontinuar esa contribución.

En Suiza, la mayoría de los cantones les conceden a las iglesias tradicionales un esta-

tuto de derecho público mediante el cual se las autoriza a recaudar un impuesto eclesiástico. Cualquier feligrés que se identifica oficialmente con una de estas iglesias abona un “impuesto” eclesiástico (aproximadamente el uno por ciento de su ingreso bruto), que luego se remite a la iglesia de su elección. El Cantón de Vaud, cuya capital es Lausana, es excepción: como allí no existe este régimen, tanto pastores como sacerdotes perciben salarios como si fueran funcionarios públicos.

Este éxodo, acelerado a partir de la publicación de los escándalos públicos, sin embargo, refuerza una tendencia que vive la institución desde hace mucho tiempo. Según fuentes oficiales, la desafiliación prácticamente se ha triplicado en los últimos diez años (de 13.809, en 2011, a 34.182, en 2021).

Crisis estructural y abusos repetidos a gran escala sacuden a una iglesia, más que nunca entre las cuerdas. Con miles y miles de víctimas, algunas de las cuales hoy toman fuerza y salen del anonimato para enjuiciar a sus victimarios, violadores con crucifijo.

Por Ollantay Itzamná

En los últimos meses, el menú de Ips medios corporativos y los esfuerzos de los medios alternativos pro norteamericanos en Guatemala, además de furtivos actores en las redes sociales, instalaron en el espectro noticioso internacional y nacional, la preocupación de: “la democracia de Guatemala corre peligro”, “hay Golpe de Estado en proceso”, “la corrupción está invadiendo al Estado”, etcétera.

En este contexto mediático, como en el 2015, la Embajada norteamericana, la USAID, subsecretarios/ asistentes de la administración de los EEUU, desde espacios públicos y privados, fagocitaron la efervescencia popular hasta el límite de empujarlos al empobrecedor paro nacional indefinido (de varias semanas). Instalaron en el imaginario popular la zozobra de: “Vamos a volver a la época de la guerra interna. Nos van a matar... Debemos de manifestarnos”.

#### Irónicas Consignas Norteamericanas

Cooptación del Estado. No existe cooptación del Estado, porque el bicentenario Estado fallido nació por y para la corrupción (para que los criollos se quedaran con los impuestos de la metrópoli que pagaban los indígenas). En ese sentido, este Estado es constitutivamente corrupto/ corruptor. Nació cooptado por las insanas pasiones de sus fundadores y herederos. Luchar contra la corrupción sería “matar” al bicentenario Estado criollo.

Democracia en riesgo. La democracia no corre peligro en Guatemala, porque democracia es lo que menos se conoce y existe para las grandes mayorías del país. Aquí, como en otros lares, se denomina democracia al grotesco acto de “votar cada cuatro años” por los sinvergüenzas más avezados por el robo y para que sigan robando, y empobreciendo aún más a sus potenciales votantes para atraparlos en “mayor situación de carestía”.

Posiblemente lo que corría peligro en Guatemala era que el bando de los obedientes y serviles a Washington no lograra asumir el mando para dirigir la industria de la corrupción y del saqueo institucionalizado, y así,

## Corrosiva Injerencia de EU en Guatemala y El Salvador



La embajada de EU en Guatemala

la administración norteamericana perdiera el control de dicho negocio.

Golpe de Estado en proceso. El próximo Golpe de Estado criollo, de ocurrir, será producto de las condiciones de factibilidad del injerencismo norteamericano de dos siglos (vigencia de la Doctrina Monroe) que ha impedido, por todos los medios, el surgimiento de una comunidad política autónoma en Guatemala, y el sabotaje a todo esfuerzo por crear institucionalidad pública. Pero, irónicamente, nuestras condiciones cognitivas de colonizado y de colonialidad nos hace creer que “el colonizador será nuestro redentor”.

#### Agentes Norteamericanos Pasarán Revista a sus “Tropas” en Guatemala y en El Salvador

En ese contexto de efervescencia y confusión sociopolítica, incluso con indígenas oenegizadas o manipuladas (durmiendo en las calles en defensa de la democracia patronal y para oxigenar al racista Estado criollo), visitan Guatemala y El Salvador Philip Gordon, asistente y asesor de la Casa Blanca, e Isobel Goleman, administradora adjunta de la USAID (distribuidora de propinas/ dólares para instituciones, ONG, empresas ..., bien portadas con los EEUU),

dicen, para reunirse y evaluar los procesos democráticos, migración, etc., con sus agentes políticos, sociales y culturales.

Ojo: Gordon representa al “garrote” (mano dura) y Goleman representa la “zanahoria” (caridad). Esa política norteamericana de garrote y zanahoria (Doctrina Monroe), cumple 200 años de vigencia el próximo 2 de diciembre.

Guatemala y El Salvador fueron dos de los países más humillados y despojados por esa política de la Doctrina Monroe. Pero, los analistas, investigadores, de estos países también perdieron la “batalla cultural” y poco o nada persuaden sobre esta irónica y burlesca presencia gringa que arranca aplausos y pleitesías por parte de la población empobrecida.

Lo más burdo de este teatro bicentenario de la “benignidad democratizadora norteamericana” es que mientras estos agentes del garrote/ zanahoria en sus relatos apasionados condenan, amenazan y censuran los intentos de la “ruptura del orden constitucional en Guatemala; en El Salvador aplauden, celebran, promueven públicamente el rompimiento del orden constitucional.

En El Salvador, el actual presidente con licencia, Nayib Bukele, al estilo del expresidente hondureño, preso, Juan Orlando Hernández, en contra de la prohibición constitucional, se encuentra en campaña para su reelección presidencial. La prohibición de la reelección presidencial en estos tres países es parte de los artículos pétreos, inmodificables, de sus respectivas constituciones políticas. Pero, mientras en Guatemala la inconstitucionalidad merece garrote, en El Salvador, merece zanahoria.

Por donde se mire, cuando se quiera ver, este teatro letal del injerencismo norteamericano bicentenario seguirá afianzando aún más las condiciones del colonialismo y de colonialidad, hasta en los nichos culturales más privilegiados de estos pueblos.

En este bicentenario de la vigencia de la Doctrina Moroe, al igual que en 1821 (relevo en la administración colonial contra nuestros pueblos), la tarea por la emancipación/ descolonización, por la creación de una institucionalidad estatal plurinacional, sigue siendo una apuesta urgente. Y urge renovar fuerzas para avanzar en la batalla cultural, donde ya venimos perdiendo terreno.



# De Bolívar a Chávez: 200 Años Después, el Enemigo es el Mismo

Por Sergio Rodríguez Gelfenstein

Entre noviembre de 1884 y febrero de 1885, en la ciudad de Berlín, convocada por Francia y Gran Bretaña y organizada por el canciller de Alemania, Otto Von Bismarck, se reunieron las principales potencias mundiales a fin de organizar el reparto de África. Algunos años después, en mayo de 1916, a través del Acuerdo Sykes-Picot, Gran Bretaña y Francia hicieron lo propio en el Asia Occidental y el norte de África.

Estos repartos coloniales vinieron a consagrar el poderío mundial de Gran Bretaña, pero en esta instancia, debió ser un poder compartido, primero con Francia y posteriormente con Estados Unidos. No obstante, hubo un período de la historia en que Gran Bretaña fue ama y señora del planeta, a partir del asombroso aumento de la productividad como consecuencia de la revolución industrial. Como parte sustancial de su poderío, Gran Bretaña construyó y desarrolló un gigantesco imperio colonial.

Ciento cincuenta años después, la huella colonial sigue presente en todo el planeta, en algunas regiones todavía a través de su expresión primigenia, y en otras, en forma de control neocolonial para mantener los hilos que permiten el dominio de buena parte del planeta. Vale mirar los trazados rectilíneos en los mapas derivados del surgimiento de Estados nacionales en los espacios trazados por las metrópolis tras el reparto del planeta. Para ello, no se contó con la opinión y aceptación de los pueblos originarios de esas regiones que vivían en tales territorios desde épocas ancestrales.

Así mismo, es menester observar la enorme cantidad de conflictos latentes emanados de las metrópolis tras retirarse de sus colonias, derrotadas u obligadas por circunstancias al margen de su control. Por ejemplo, el territorio de Cachemira que debió ser pakistaní, quedó en India. Kuwait, una provincia iraquí, fue elevada al status de Estado nacional por obra y gracia de Londres. Jordania, fue inventada nadie sabe de dónde, para ser entregada a la dinastía hachemita como premio consuelo por haber sido desplazada de Arabia que fue, a su vez, entregada como recompensa a la familia Saud, por su perruna lealtad a Gran Bretaña.

En África, tutsis, hutus, bantúes, tuaregs, masái, mursis, zulúes y centenares de pueblos originarios, vieron trazadas líneas de separación de sus territorios ancestrales, siendo obligados por la fuerza a hablar idiomas extranjeros y aceptar religiones extrañas. De un día para otro, vieron horrores que en sus comunidades, una parte debía, hablar francés y la otra inglés además de tener que “pedir visa” para visitar a sus familiares que habitaban en comunidades cercanas.

Ya a comienzos del siglo XIX, Gran Bretaña supo combinar su dominio naval, la enorme capacidad de crédito en las finanzas, una gran experiencia comercial y una exitosa diplomacia de alianzas para constituirse



Hugo Chávez

en la potencia hegemónica global. Así, la revolución industrial vino a fortalecer una posición que ya había mostrado grandes éxitos en las luchas mercantilistas y pre-industriales del siglo anterior. En 1815, la derrota de Napoleón Bonaparte vino a consolidar la hegemonía inglesa.

América Latina y el Caribe no fueron ajenos a esta circunstancia. Los conflictos en Europa y las imprevisibles victorias de uno u otro bando concluían con acuerdos que transferían la posesión de un territorio colonial de una soberanía a otra. Así, por ejemplo, Trinidad y Tobago fueron cedidas por España a Gran Bretaña por el Tratado de Amiens de 1802. Aruba por su parte, que fue ocupada por los holandeses en 1636, permaneció bajo su control durante casi dos siglos, pasando a dominio de Gran Bretaña en 1805 y devuelta al control neerlandés en 1816. Otro caso es el de Belice, un territorio que ocupado por Gran Bretaña en 1638, mantuvo una constante tensión con sus vecinos españoles hasta que en 1798, Madrid fue definitivamente desplazada, convirtiéndola en la única colonia británica de América Central con el nombre de Honduras Británica.

En este período de inicios del siglo XIX, aprovechando su poderío ilimitado, desde su pequeña posesión en Guayana, Gran Bretaña comenzó en 1814 su expansión hacia el oeste. Así, las 20 mil millas<sup>2</sup> originales de su colonia se fueron ampliando a 60 mil a mediados del siglo XIX, a 76 mil en 1855 hasta llegar a las 109 mil millas, equivalentes a 159 mil Km<sup>2</sup>.

En este contexto internacional se produjo la declaración del presidente Monroe del 2 de diciembre de 1823, devenida en doctrina de política exterior de Estados Unidos. A fines de siglo, ya en plena etapa imperialista, Washington comenzó a dar mayor continuidad a la aplicación de esta doctrina: en 1898 Estados Unidos intervino militarmente en Cuba y en 1903 promovió la secesión de Panamá de Colombia para apoderarse de un territorio que le permitiera

a construir el tan deseado canal. Al iniciar el siglo XX, los presidentes Teodoro Roosevelt y William Howard Taft implementaron nuevas modalidades de intervención que fueron conocidas como “Política del Gran Garrote” y “Diplomacia del Dólar”. En ese marco, Estados Unidos ocupó Cuba entre 1906 y 1909.

Así mismo, en la crisis de Venezuela, iniciada en 1902 cuando barcos de guerra de Inglaterra, Alemania e Italia bombardearon y bloquearon los puertos venezolanos para exigir el pago de deudas adquiridas durante la lucha de independencia, el gobierno del país invocó la doctrina Monroe ante lo cual Washington actuó para “apaciguar” a los europeos a cambio de lo cual se comprometió a obligar a Venezuela a sufragar sus compromisos financieros.

Todo ello contrastaba con la tradición bolivariana de defensa irrestricta de la soberanía. Con su infinita sabiduría, el Libertador Simón Bolívar ya en 1819 durante su discurso en el Congreso de Angostura estableció claros principios y doctrinas para la creación de las repúblicas americanas que habrían de constituirse. En el caso de Colombia (a la cual pertenecía Venezuela), en 1821 en el Congreso de Cúcuta, los plenipotenciarios acogieron la idea del Libertador y establecieron precisa delimitación del territorio nacional. Al hacerlo, se había originado una Doctrina de Derecho Internacional emanada del *uti possidetis juris* de 1810 que aceptaba como título legítimo la posesión en que habían estado los territorios americanos y a la cual tenían derecho en virtud de las disposiciones que habían generado su creación.

A Bolívar se le debe esta iniciativa que se incorporó al ordenamiento jurídico de la naciente república. El Libertador previó con extraordinaria visión de largo plazo que las discusiones de límites entre las nuevas repúblicas generarían graves inconvenientes por lo que era necesario trazar definidas reglas que dieran bases jurídicas a todos y evitaran problemas de orden público internacional. Nadie sabe cuántas guerras le evitó el Liber-

tador a Nuestra América. Como la historia se ha encargado de demostrar —a diferencia de otras regiones del mundo—, nuestros problemas limítrofes han sido ínfimos si se les compara con otros continentes.

En este contexto, Venezuela permanentemente protestó por la actitud prepotente y expansionista de Gran Bretaña. Por esta razón, en 1896, Estados Unidos y Gran Bretaña iniciaron conversaciones sobre el problema limítrofe de esta última con Venezuela. Esto condujo en 1897 a un tratado para establecer el arbitraje.

Estados Unidos logró imponer condiciones de arbitraje absolutamente lesivas para Venezuela y favorables a Gran Bretaña. Este arbitraje es el que en 1899, al margen del derecho internacional, incumpliendo las normas que se habían establecido y sin que Venezuela pudiera exponer sus argumentos, falló legitimando la usurpación a través de un laudo. El verdadero alcance de la expoliación sólo se vino a saber muchos años después.

En 1949 se dio a conocer un memorándum escrito por el abogado estadounidense Severo Mallet-Prevost quien había actuado como consejero de Venezuela en la negociación. En el documento, publicado después de su fallecimiento, Mallet-Prevost reconocía que el laudo fue producto de un arreglo político entre Estados Unidos y Gran Bretaña que hizo un trazado arbitrario de la frontera, acordado al margen del derecho internacional. Vale decir que dos de los cinco jueces que fallaron eran británicos y otros dos estadounidenses.

Esto demuestra la naturaleza viciada del laudo y es la razón por la que ningún gobierno venezolano lo ha reconocido. En 1966 Gran Bretaña aceptó, finalmente, iniciar negociaciones con Venezuela, llegando al Acuerdo de Ginebra de 17 de febrero de 1966. Este documento fue reconocido por Guyana al acceder a su independencia el 26 de mayo de ese año.

Venezuela a su vez, reconoció la independencia de Guyana, reservándose el mantenimiento de su demanda histórica y, por tanto, reconociendo la soberanía del nuevo Estado a partir del territorio al este de la línea media del Río Esequibo desde su nacimiento hasta su desembocadura en el Océano Atlántico. Desde entonces, el diferendo se mantuvo en un plano amistoso.

Sin embargo, en fecha reciente se produjo una primera señal de alarma evidenciando una alteración de esta situación, cuando Guyana renunció a dar continuidad al trabajo del buen oficiante designado por Naciones Unidas. Esta fue una indicación inequívoca que anunciaba la intención guyanesa de llevar el conflicto por otra ruta. Lamentablemente así fue. Guyana decidió dar una concesión a la empresa estadounidense ExxonMobil, la cual, bajo influjo imperial y apoyada por su gobierno y por poderosos intereses económicos y políticos transnacionales, se propuso escalar el conflicto para poner a Venezuela en el banquillo de los acusados como cabeza de playa de una nueva escalada intervencionista contra Caracas que ha llevado el diferendo —de forma ilegal— a la Corte Internacional de Justicia de La Haya, que no tiene jurisdicción sobre este asunto.

El originario pensamiento ecléctico de Hugo Chávez y su acelerada evolución



política e ideológica lo condujo, de sostener preceptos nacionalistas, patrióticos y bolivarianos, a claras ideas antiimperialistas e incluso socialistas. Acorde a ello, su reflexión y su práctica también fue progresando en cuanto a su mirada sobre la Doctrina Monroe y sus efectos en Venezuela y América Latina y el Caribe.

Su acendrado sentimiento bolivariano, sustentado en un profundo conocimiento de la vida y la obra del Libertador lo llevaron a apuntalar casi de forma natural su rechazo al panamericanismo y las derivaciones intervencionistas que emanan de la Doctrina Monroe.

En la gran batalla librada en Mar del Plata, Argentina, contra el tratado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) presentado por Estados Unidos en noviembre de 2005, Chávez comenzaba a perfilar la idea de continuidad que esbozaba la Doctrina Monroe, el panamericanismo y esta nueva propuesta de Estados Unidos. En su discurso durante la concentración popular en apoyo a la política latinoamericana y caribeña y contra el imperialismo frente al Palacio de Miraflores el 19 de noviembre de ese año, trazó con precisión la forma que debía adquirir el pensamiento y la práctica antiimperialista.

Al referirse a su participación en el evento de la ciudad argentina, expresó: “Allí llegamos nosotros los venezolanos, decididos a continuar resistiendo la agresión imperialista, a continuar diciéndole no a la

propuesta imperialista de engullirnos, en una propuesta —como ya he dicho— muy vieja, pero que va cambiando de nombre, a medida que pasan los años, las décadas y los siglos; ya la llamaban Doctrina Monroe en una época, más recientemente Iniciativa para las Américas y luego, la propuesta de ALCA, ALCA, ALCA, ¡Al carajo! ALCA ¡Al carajo! Se va, mandamos al ALCA ¡Al carajo! Bien lejos, porque aquí tendremos patria, aquí seremos libres, no seremos colonia norteamericana, preferimos morir mil veces, a que Venezuela se convierta otra vez, en una colonia norteamericana”.

En el futuro, el pensamiento integracionista bolivariano de Chávez se fue llenando de un sustento antiimperialista que impregnó su quehacer en la construcción de instancias de unión latinoamericana y caribeña alejadas de la impronta panamericana. En 2011, al definir los fines de la naciente Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) expresó que debía ser “un escudo protector contra la injerencia [...] incluso un cortafuego contra la locura imperial”. Así mismo conceptualizó a la nueva organización como “el proyecto de unión política, económica, cultural y social más importante de nuestra historia contemporánea”, desterrando para siempre cualquier atisbo de aceptación de la Doctrina Monroe y su influjo como soporte del proyecto integracionista de la región.

Las líneas anteriores nos permiten apreciar que desde Bolívar a Chávez, la marca de la

Doctrina Monroe ha estado siempre presente en Venezuela. A través del tiempo, su rastro ha señalado el devenir propio de la vida de Venezuela como nación independiente.

América Latina y el Caribe se han movido en torno a la diatriba entre bolivarismo y monroísmo. Nuestra condición de ser el país natal del Libertador, en el cual desarrolló los primeros años de su vida política llevando a Venezuela a su surgimiento como nación independiente y soberana, señala el derrotero de una huella que en términos políticos y económicos, pero también en los planos de la cultura, la identidad y los símbolos, han establecido el rumbo del país. Incluso en aquellos momentos de la historia cuando los gobiernos han estado más cerca de Washington que de los propios intereses nacionales, la condición de nido de las ideas bolivarianas ha estado presente para dar continuidad al espíritu y al sentimiento de nación.

Es verdad que tras Bolívar, vino Páez y la subordinación del país a la oligarquía. También es cierto que después de Cipriano Castro, llegó Juan Vicente Gómez para entregar Venezuela y su petróleo a Estados Unidos. Pero la llegada al poder de Hugo Chávez y su extraordinario quehacer pedagógico en materia de hacer conocer la historia con criterio refundacional, apelando a la revisión de los argumentos tradicionales, que se mostraban como impolutas verdades de nuestro pasado y que de esa manera se le enseñaba a las nuevas generaciones como parte de

los anales que dieron origen y continuidad a la nacionalidad venezolana, han venido a producir un cisma en la interpretación de la vida pretérita del país.

La publicación en el año 2000 de la versión número 4 de los documentos de Santa Fe, elaborados por una comisión de expertos estadounidenses ultra conservadores sólo unos meses después de la llegada al poder de Hugo Chávez, apuntaba claramente a contener su impulso integracionista bajo la acusación de que “apoyándose en el bolivarismo, [Chávez] aspira a formar la Gran Colombia (Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador), probablemente como república socialista”.

Después de eso, vinieron el golpe de Estado del año 2002 y el paro y sabotaje petrolero del mismo año que marcaron el preludio de un rosario de agresiones continuadas hasta que el 8 de marzo de 2015 el presidente Barack Obama firmara una orden ejecutiva por la cual declaraba a Venezuela “una amenaza inusual y extraordinaria” a la seguridad nacional de Estados Unidos.

De esta manera, se estableció una razón jurídica para iniciar un proceso permanente de agresión a Venezuela que aun hoy no cesa. Este decreto se ha seguido renovando anualmente durante las administraciones de Donald Trump y Joe Biden. El fantasma de la Doctrina Monroe y el panamericanismo siguen apareciendo en el espectro de la patria de Bolívar. Doscientos años después, el enemigo es el mismo.

## Chile... ¿La Balsa de La Medusa?

Por Luis Casado

Titulares de la prensa chilena del 22 de noviembre 2023:

SII remueve al director de grandes contribuyentes, que declara ante fiscalía junto a otros funcionarios suspendidos

Tribunal ordena la detención de alcalde de Algarrobo en caso de fraude por más de \$1.000 millones

Tras fallo de la Corte Suprema, isapres deben bajar los precios de sus planes GES y algunas arriesgan colapsar en unos meses “Permisología” y estancamiento de la economía arrastrarían la inversión pública y privada a su menor nivel en últimos 16 años

Lío de platas: detienen a ex funcionarias del GORE de Los Lagos por presunto fraude al Fisco

Por millonario desfalco: tesorera municipal de Algarrobo queda en prisión preventiva y decretan orden de detención para alcalde Yáñez...

Me crees o no —cosa tuya—, tengo para mí que la inmensa mayoría de los visitantes del Louvre sólo va a sacarse una foto delante de la Gioconda, no digo que vaya a verla. La invención del telefonino, como lo llaman en Italia, agravó el fenómeno.

Otros mendas, como Horacio y servidor, en su día, buscaron otras obras.

Confieso que desde hacía lustros a mí me titilaba un cuadro llamado *El Tramposo (Le Tricheur)* que Georges de La Tour pintó hacia el año de gracia de 1636.

Si piensas que mi interés estaba ligado, sí o sí, a la costra política parasitaria... la respuesta es sí.

A Horacio lo atraía como un imán *La*



La pintura de Théodore Géricault

*Balsa de La Medusa (Le Radeau de La Méduse)*, pintura con la que Théodore Géricault —con apenas 27 años de edad— le dio impulso al romanticismo allá por los años 1818-1819.

*Le Radeau de La Méduse* es una tela gigantesca (4,91m x 7,16m) que ilustra el horror vivido por los sobrevivientes del naufragio de la fragata *La Medusa* en el año 1816. Si el naufragio escandalizó a la opinión pública francesa, el cuadro, sin piedad y sin atenuantes para con la brutalidad descrita, provocó conmoción: la desesperanza que muestra el pincel de Géricault es tan o más devastadora que la historia que lo inspiró.

En junio de 1816 *La Medusa* zarpó junto a otros tres navíos hacia el puerto senegalés de Saint-Louis, restituido a Francia por los

británicos en señal de buena voluntad por la restauración de la monarquía con el rey Louis XVIII.

A bordo iban unas 400 personas, incluyendo el nuevo gobernador de Senegal. Anda a saber por qué, le confiaron la capitania a Hugues Duroy de Chaumareys, un noble de 53 años que no había navegado desde hacía un cuarto de siglo y no había pilotado una fragata en su pinche vida.

Con un capitán sin experiencia, los marinos —acojonados— mantuvieron la fragata no lejos de las costas africanas... y terminaron por encallar. La tripulación decidió lanzar por la borda algo de peso para hacer flotar el navío con la marea, pero el capitán Hugues Duroy de Chaumareys les prohibió deshacerse de los cañones. No hubo pues

más remedio que abandonar el barco.

Los ricos tuvieron acceso a las lanchas, pero los 149 pringaos restantes tuvieron que improvisar una balsa atada por una cuerda a una de ellas. A poco andar la cuerda se cortó —o la cortaron, en esto los tratadistas divergen—, y la balsa vivió una pesadilla de dos semanas de mares bravos, hambre, sed, locura y canibalismo. De sus 149 ocupantes sobrevivieron sólo 15, de los cuales cinco murieron poco después de su rescate.

La tragedia, de una rara modernidad, devino un acontecimiento mayor y un escándalo mayúsculo de aquella época, cuya causa fue atribuida mayormente a la incompetencia del capitán.

Hugues Duroy de Chaumareys fue juzgado por una Corte Marcial, y debidamente absuelto de toda culpa por temor al ridículo internacional que provocaría el reconocimiento de haber escogido un incompetente.

Presentado en el Salón de 1819, el cuadro tuvo que ser rebautizado *Escena de un Naufragio*, con el loable propósito de evitar una severa reacción del gobierno galo.

Cambiarle el nombre a los desastres ya era un astuto recurso político en el siglo XIX. Desde luego no era el único. Considerada “una técnica y una táctica que conduce al éxito”, descargarse en el prójimo es un clásico.

Otro titular de hoy, en lo que hay de prensa, reza:

Ministro de Educación responde en el Congreso por el extenso paro que afectó a Atacama: “Movilizaciones ha habido en todos los gobiernos” (sic).

Lo que la sabiduría popular llama Mal de muchos, consuelo de zopencos...

A estas alturas te estarás preguntado el porqué del título de esta parida... Y... Si no lo has comprendido... es que vas en una de las lanchas.



# Haití en un Callejón sin Salida

Por Anelí Ruiz García \*

Puerto Príncipe.- El reciente conflicto entre República Dominicana y Haití por la construcción de un canal de riego dejó nuevamente en evidencia la fragilidad del Gobierno erosionado por la crisis política, la violencia persistente y la recesión económica.

Aunque alarmante, la situación no es nueva, sino reflejo de los desafíos de un pequeño país que 37 años después de derrocar a la dictadura de François y Jean Claude Duvalier (1957-1986), aún lucha por alcanzar la democracia a través de un camino empedrado de injerencias, tutela internacional y tendencias hacia lo más extremo de la derecha.

Sin Parlamento, con una justicia apenas funcional ni funcionarios locales electos y un panorama político muy fragmentado, la crónica de la inestabilidad en Haití es más una consecuencia que una causa.

El actual primer ministro Ariel Henry, quien asumió el poder tras el asesinato del presidente Jovenel Moïse en 2021, cuenta con bajos índices de popularidad, una legitimidad cuestionada y proyectos de elecciones y reforma constitucional difíciles de implementar.

“Tenemos un gobierno dirigido por Ariel Henry que no tiene ninguna legalidad, no está respaldado por ningún texto constitucional y tampoco goza de legitimidad, sino que ha sido designado por el Core Group, por un tuit, y no hubo ninguna consulta con las fuerzas sociales y políticas del país para instalarlo”, dijo a Prensa Latina Camille Chalmers, economista, investigador y analista político.

El Core Group o Grupo Central nació al calor de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilidad de Haití, fuerza que ocupó el país durante 13 años con resultados agri-dulces y una formación incompleta de las fuerzas de seguridad.

Fue, quizás, uno de los ejemplos recientes más claros de la injerencia externa en los asuntos internos de Haití no solo durante la intervención militar, de 2004 a 2017, sino incluso después, cuando la Minustah ya era un mal recuerdo.

Tras el magnicidio ocurrido en 2021, y en medio de las tensiones por la sucesión del poder, el grupo formado por representantes de varios países, la Organización de Estados Americanos, la Organización de las Naciones Unidas y la Unión Europea dieron la espalda al hasta entonces primer ministro y canciller Claude Joseph para apoyar a Henry.

La cuestionada coalición alentó la formación de un Gobierno consensuado e inclusivo. “Con este fin, anima encarecidamente al primer ministro designado Ariel Henry a proseguir la misión que se le ha encomendado de formar dicho Gobierno”, escribieron entonces.

Dos años después, expertos califican de “mediocres” los resultados de su gestión tanto en materia de seguridad como en política económica y social.

“Los resultados son muy poco satisfactorios y la mayoría de las fuerzas sociales



Haití: crisis política, violencia persistente la recesión económica

políticas no aceptan que él sea quien conduzca la transición y las próximas elecciones, pero el imperialismo norteamericano mantiene el apoyo total a este personaje”, señaló Chalmers.

## Pugnas Políticas

Más de un millar de organizaciones políticas, sociales, religiosas, campesinas y personalidades se oponen a Henry. Algunos de ellos formaron una coalición conocida como Acuerdo Montana que busca soluciones nacionales a la crisis, critican una posible intervención militar solicitada por el Gobierno y alientan la instauración de una nueva administración de transición.

Fruto de una serie de discusiones, debates, acciones de movilización y concientización realizados en el país, que buscaba una reflexión colectiva sobre la situación nacional y que cuenta con más de 900 firmantes, el Acuerdo Montana es para las voces progresistas la mejor opción que tiene Haití.

“Esa solución propuesta por el Acuerdo de Montana y más de mil representantes de organizaciones sociales y políticas está obstaculizada por las fuerzas imperialistas y sus aliados que no aceptan la participación de los sectores populares en el juego político”, señaló Chalmers.

Sin embargo, la plataforma también sufre fricciones a lo interno y la falta de poder real e intransigencias generaron divisiones entre sus miembros, algunos de los cuales incluso decidieron pasarse a las filas de los aliados del Gobierno.

A ellos se suman otras fuerzas con intereses similares, como el poderoso partido FanmiLavalas fundado por el expresidente Jean-Bertrand Aristide, que exigen la renuncia del primer ministro pero sin llegar a alcanzar consenso entre sí.

“En todo subyace la crisis política, con un Gobierno ilegítimo que algunos vinculan con el magnicidio, a lo cual se suma que en los últimos años Haití vive fuera de las normas constitucionales, y las autoridades gestionan sin contar con la carta magna y de manera autoritaria”, dijo a esta agencia Franck Saint Jean, activista político

e integrante del partido RASIN Kan Pèp La (Agrupación Socialista por una Nueva Iniciativa Nacional).

Desde 2020, el Parlamento es disfuncional al cumplirse el mandato de diputados y senadores sin celebrarse elecciones, mientras que el Tribunal de Casación, la mayor instancia judicial del país, estuvo acéfala durante un año y medio, tras la muerte de su presidente René Sylvestre.

A finales del año pasado el juez Jean Joseph Lebrun fue investido nuevo presidente de la Corte Suprema, lo cual fue bien recibido por organizaciones de magistrados, sin embargo, aún queda pendiente completar la nómina para el correcto funcionamiento de la institución.

## Crisis Económica

Todo ello se da en un contexto de aguda crisis económica con cinco años de recesión consecutivos, uno de los períodos más oscuros para las finanzas en Haití y con perspectivas casi nulas de crecimiento.

Actualmente el país caribeño tiene la tercera inflación más alta en América Latina, detrás de Argentina y Venezuela, y una persistente depreciación de la moneda nacional pese a que en los últimos meses el tipo de cambio se estabilizó sin explicación macroeconómica aparente, de acuerdo con expertos.

Según la carta marco para el proyecto de presupuesto 2023-2024 presentada en agosto último, los principales retos siguen siendo la inflación, perturbaciones en el suministro, la distribución de productos petrolíferos y la depreciación de la moneda nacional, combinada con un clima de inseguridad persistente.

El documento gubernamental señaló otros factores que influyen en el mal desempeño económico como la crisis sociopolítica, mientras que los choques climáticos, naturales, sanitarios y financieros agravaron la inseguridad alimentaria que afecta a la mayoría de la población desde hace varios años.

## Violencia

A mediados de septiembre la Red Nacio-

nal en Defensa de los Derechos Humanos (Rnndh) denunció que 104 personas fueron asesinadas, y una madre y su hija fueron víctimas de violaciones grupales durante las incursiones de las pandillas en Carrefour Feuilles, en la periferia de esta capital.

Sólo del 4 de agosto al 12 de septiembre de 2023 la plataforma identificó, además, 14 heridos, 35 casas saqueadas y varias desapariciones forzadas.

La zona lleva semanas bajo los constantes ataques de la banda de Grand-Ravine que quiere controlar el área, y ya agredieron varias infraestructuras claves como la subcomisaría policial y las instalaciones de la empresa eléctrica.

Esto es sólo la punta del iceberg de la ola de violencia en Haití durante los últimos años, agravada tras el asesinato del presidente Jovenel Moïse, lo que sumió al país en una profunda crisis institucional.

De acuerdo con datos de Naciones Unidas sobre la situación en Haití, el número de asesinatos registrados aumentó un 21 por ciento en 2023 y los secuestros crecieron hasta el 63 por ciento.

También se incrementaron las violaciones de mujeres y niñas, mientras que tres cuartas partes de Puerto Príncipe son controladas por grupos armados.

Un estudio del Programa Mundial de Alimentos de la ONU reveló que el 44 por ciento de los haitianos enfrenta inseguridad alimentaria como consecuencia de la violencia de las pandillas, además de la desaceleración económica y los fenómenos meteorológicos.

Para muchas fuerzas progresistas, la situación que vive Haití es el resultado de décadas de políticas injerencistas y de tratar de imponer modelos que no funcionan en la nación caribeña.

La historia de intervenciones comenzó en 1915 cuando soldados norteamericanos desembarcaron con el pretexto de estabilizar el país después del cuarto magnicidio, y continuó con las sucesivas ocupaciones desde la década de 1990, luego de la caída de la dictadura, entre ellas la Minustah, o los apoyos a golpes de Estado y a gobernantes autoritarios.

Para la sociedad civil, sólo el relanzamiento del proceso democrático que responda al estado de devastación del país puede solucionar la crisis.

“La comunidad internacional, incluido Estados Unidos, lamentablemente siempre ha estado del lado equivocado de la cerca. Al decidir otorgar su protección ciega a la coalición política liderada por Ariel Henry, también optó por ignorar los esfuerzos de la sociedad civil para encontrar una solución haitiana a la crisis multidimensional”, señaló Rosy Auguste Ducéna, abogada y coordinadora de programas de la Rnndh.

Para analistas como Chalmers, lo que necesita Haití es recuperar sus espacios políticos y definir el proceso de desarrollo, las políticas económicas y alianzas sin quedar totalmente capturado y encarcelado por el imperialismo. En fin, necesita recuperar su soberanía.

\* Corresponsal jefa en Haití. Colaboraron en este trabajo: Amelia Roque, editora Especiales Prensa Latina y Laura Esquivel, editora Web Prensa Latina.